cios que presten despues de la aplicacion de la Real gracia. Pero se exceptuarán de la misma los desertores reincidentes que hubieren merecido pena de presidio peninsular, ó de servicio por mas de tres campañas estraordinarias en los buques de guerra.

Art. 7º Los sarjentos, cabos y soldados que se hallen en los depósitos ó en cualquier punto para pasar á Ultramar como desertores condenados á esta pena, y los demas que se le presenten acojiéndose á esta gracia, serán destinados por los capitanes y comandante jeneral de las provincias ó departamentos á sus propias compañías, escepcion de cuerpos. Cuando estos no estuviere en la demarcacion del mando de aquellas autoridades, destinarán estas los desertores á los cuerpos que tengan por conveniente, siendo en su propia arma.

Art. 8º No pudiendo volver á ingresar en las filas del ejército los que esten cumpliendo sus condenas en los presidios, serán destinados al batallon correccional de Ceuta á cumplir en este cuerpo el tiempo que les restaba de su empeño al tiempo de cometer el delito, abonándose el que hayan permanecido en los espresados establecimientos.

Art. 9º Los oficiales que hubieren cometido el delito de abandono de guardia en guarnicion, exceso de licencia temporal ú otros comunes que no causan nota infamante á la persona, gozarán tambien de este indulto, y continuaran ademas en sus empleos; pero los encausados por cobardia, por abandono de guardia en campaña, inobediencia, reincidencia en la embriaguez ú otros delitos conocidamente indecorosos á la distinguida clase de oficiales ó perjudiciales en sumo grado al servicio y disciplina del ejército, quedarán sujetos á la determinacion del tribunal supremo de Guerra y Marina, el que en vista de sus causas con los méritos que resulten á la sazón de las actuaciones, ó determinando su ampliacion ó terminacion del proceso, segun conviniere, declarará los que deban conservar el empleo ó perderlo, gozando sólo del indulto de la pena.

Art. 10. Los oficiales que se hubieren casado sin Real licencia desde el ultimo indulto hasta el 19 de Noviembre próximo pasado, gozarán de él siempre que se delaten en el término marcado en el art. 7º, y acrediten concurrir en sus mujeres las circunstancias que estan prevenidas, optando á los beneficios del monte pio militar si por su edad, graduacion ó sueldo les hubiere correspondido esta ventaja en el caso de haber impetrado la Real licencia. Las viudas y familias de los aforados de Guerra y Marina que se hubiesen casado en este intermedio sin Real licencia, tendrán opcion á los beneficios del monte pio militar, siempre que les correspondiese á sus causantes al tiempo de contraer su enlace, prévias las justificaciones correspondientes.

Art. 11. Será estensivo este indulto á los reos ausentes ó rebeldes de delitos no exceptuados que se presenten ó sean aprehendidos en el término de tres meses si se hallan en la Peninsula ó islas adyacentes; de seis si estuviere en la América ó pais extranjero, y de un año si se hallaren en los dominios de Asia, contados desde el dia de la publicacion del indulto; y luego que en uno ú otro caso esten á disposicion de cualquiera autoridad militar ó civil, darán estos inmediatamente cuenta al jefe superior militar de la provincia.

Art. 12. Los jueces ante quienes pendan causas por delitos indultables, en cualquier estado en que se hallen, harán saber personalmente á los reos si quieren acogerse á los beneficios de esta Real gracia, haciendo constar sus respuestas; y los comandantes de los presidios ó jefes de cualquier otro punto donde existan reos rematados ó sentenciados, cuyos delitos fueren de los comprendidos en este indulto ademas de cuidar de su publicacion de modo que llegue á noticia de cuantos existan en los respectivos puntos ó establecimientos, lo harán saber especialmente á aquellos reos, y cuidarán de que conste asi, y la respuesta que dieren por medio de las oportunas diligencias.

Art. 13. En las causas cuya sustanciacion se halle pendiente, el juez que conoce de ellas hará desde luego la aplicacion del indulto, si estimase que resultan méritos bastantes, aun en el estado en que se encuentren para esta calificacion, con arreglo á las disposiciones anteriores, y remitirá el proceso directamente ó por su inmediato superior (acompañado en tal caso de informe de este mismo) al tribunal supremo de Guerra y Marina. Si por el contrario creyese que no procede la aplicacion del indulto, lo declarará asi, sin perjuicio de lo que últimamente resulte y se resuelva en definitiva por el mismo juzgado ó el superior inmediato, y en el último término por el tribunal supremo de Guerra y Marina, á quien dará cuenta de esta resolucion con testimonio de la providencia y dictámen fiscal.

Art. 14. Respecto de todas las demas causas ya fenecidas, el tribunal supremo de Guerra y Marina en la sala respectiva declarará y aplicará el indulto á los reos comprendidos en aquellas cuya terminacion definitiva exija la ejecutoria del tribunal, asi como tambien respecto de aquellos que habiendo sido juzgados en consejo de guerra de oficiales jenerales, sus causas se consultan á S. M. A los reos comprendidos en aquellas causas, en las que no concurran estas circunstancias, les aplicará la gracia del indulto el Capitan jeneral de la provincia, comandante jeneral del departamento de marina ó comandante jeneral, segun en cada una de ellas haya recaido la ejecutoria por cualquiera de estas autoridades.

Art. 15. En cuanto á los reos que estan cumpliendo sus condenas en los presidios ó en cualquier otro punto ó establecimiento, los respectivos comandantes remitirán las hojas penales de los interesados con sus reclamaciones á los juzgados ó tribunal en que recayó la ejecutoria.

Art. 16. Si algun individuo creyere que se le niega indebidamente el indulto por su jefe superior, podrá recurrir, dentro de los términos prefijados, al tribunal supremo de Guerra y Marina, que dictará en tales casos la providencia que estime oportuna.

Art. 17. Tambien podrán acudir al tribunal, con el propio objeto,

las personas que crean que en la aplicacion del indulto no se les guarda los derechos que en el art. 3º se reconocen á las partes agraviadas.

Art. 18. Terminada la aplicacion de esta Real gracia, se formará por el tribunal supremo de Guerra y Marina un estado nominal de todos los indultados, con espresion de todas las circunstancias convenientes, á cuyo fin los Capitanes jenerales de provincia y de departamento y demas jefes por cuyos juzgados se haya procedido á la aplicacion de la espresada Real gracia, remitirán al mismo tribunal listas nominales de los indultados, con espresion de sus clases y delitos.

Por tanto mando al tribunal supremo de Guerra y Marina, Capitanes jenerales de ejército y armada y comandantes jenerales de estos dominios que hagan publicar este indulto al frente de las banderas y estandartes en la forma acostumbrada, y lo comuniquen y circulen á los gobernadores y demas jefes militares en sus respectivos distritos para su observancia y en la parte que á cada uno toque, y á fin de que llegue á noticia de todos. Tendráslo entendido, y dispondreis lo necesario á su cumplimiento.

Dado en Palacio á 27 de Diciembre de 1847.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de la Guerra, Francisco de Paula Figueras.

El dia 26 de Diciembre último falleció en la ciudad de Sevilla, donde se hallaba de cuartel, el brigadier de infantería D. Lorenzo Jimenez de Cenarde, y en el siguiente 27 falleció igualmente en aquella ciudad el mariscal de campo D. Mateo Ramirez, tambien de cuartel en la misma, segun comunicaciones dirigidas á este Ministerio por el Capitan jeneral de Andalucía.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Real decreto.

En vista de las propuestas formadas por la junta superior directiva de los archivos pendientes del Ministerio de Gracia y Justicia con arreglo á lo prevenido en el art. 4º de mi decreto de 5 de Noviembre último, vengo en nombrar vicepresidentes de la misma, á D. Pedro José Pidal y á D. Pedro Sainz de Andino.

Dado en Palacio á 23 de Diciembre de 1847.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de Gracia y Justicia.—Lorenzo Arrazola.

DIRECCION DE HIDROGRAFIA.

Por el Ministerio de Estado, y comunicado por el de Marina, se ha recibido en este Establecimiento el siguiente anuncio:

“AVISO A LOS NAVEGANTES.

Nuevo alumbrado de los fanales en la Cabeza de Trevose, costa NO. de Cornwall.

Establecimiento de la Trinidad, Lóndres 23 de Noviembre de 1847. Se hace saber á los navegantes que, segun el aviso de dicho Establecimiento, fecha 12 de Agosto último, se encenderán dos luces fijas en diferentes elevaciones desde la Torre hasta la Cabeza de Trevose la noche del viernes 1º de Diciembre próximo, y desde esta fecha todas las noches desde la puesta del sol hasta el amanecer.

La mas elevada de estas luces arderá á la elevacion de 223 pies de Burgos sobre el nivel de la pleamar, é iluminará un arco de círculo de 274 grados, contados desde el E. 2º.49' hácia el Sur de la aguja y del lado de la mar.

La mas baja, situada á 54 pies mas adelante ó hácia la mar de la otra luz, arderá á la elevacion de 141 pies de Burgos sobre el nivel de la pleamar, é iluminará un arco de círculo de 185 grados de la aguja, ó desde el N. 47°.48'.45" E. Sur 53°.26'.15" O.

Por mandato, el secretario, J. Herbert. Madrid 20 de Diciembre de 1847. (G. de M.)

Noticias varias.

El Sr. Ministro de Comercio, Instruccion y Obras públicas ha nombrado redactores del *Boletín Oficial* del Ministerio de su cargo, que debe publicarse desde principios del presente año, á los señores D. Eujenio de Ochoa, director; D. Ramon de Echevarría, D. Juan de Ariza y D. N. Cela y Andrade.

NECROLOJIA.—En nuestro número de ayer insertamos la infausta noticia de la muerte del Sr. Torres y Amat, digno obispo de Astorga, cuya pérdida llorará por largo tiempo aquella diócesis.

Hé aqui algunos párrafos que acerca de las virtudes de este venerable prelado leemos en un artículo necrológico del *Eco del Comercio*.

“La iglesia de España ha perdido uno de sus mejores prelados. Antes de ayer 29 á las cuatro y media de la tarde ha fallecido el Excelentísimo é Dmo. Sr. D. Félix Torres Amat, obispo de Astorga; sus cualidades no eran comunes, su trato era agradable, sumamente fiel en la amistad, comedido y prudente en sus consejos, y muy solícito en el Ministerio pastoral. Fue siempre adicto á la causa de la Reina Doña Isabel II, reconoció siempre su gobierno y se mantuvo sumiso á sus autoridades. Muchos servicios ha prestado el varon cuya pérdida lloramos, á la iglesia y al Estado, y varias son las obras que deja inéditas. Su traduccion de la *Sagrada Biblia* á nuestro idioma, perpetuara su memoria. Ha fallecido sufriendo en silencio y ofrecien-